

SIGUEME

ÓRGANO MENSUAL DE LAS CC. MM.

PRECIO: 2 PESETAS

Lérida

Noviembre 1953

Núm. 123

Dr. José F. de la Pradilla

Médico del Instituto Santa Madrona

MEDICINA GENERAL

Visita: de 11 a 1 y de 7 a 9

Alcalde Costa, 29

LÉRIDA

Teléfono 1979

LAS MEJORES CALIDADES
LOS MEJORES PRECIOS

están siempre en

Calzados LA PALMA

Caldererías, 8-Tel. 2316

LÉRIDA

UNION LEVANTINA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

TRANSPORTES — INCENDIOS — ACCIDENTES

INDIVIDUAL — RESPONSABILIDAD CIVIL — ROBO

CINEMATOGRAFÍA — AVIACIÓN — VIDA

Subdirección para Lérida y Provincia.

Plaza S. Francisco, 2, pral.-1.^a

Teléfono 2676

CONFITERIA
COMESTIBLES

MONRABA

Carmen, 25 y 29

Teléfono 1933

L É R I D A

FAUSTO BENET

G E S T O R
ADMINISTRATIVO
COLEGIADO

Rv. Blondel, 13, pral.-1.^a-Tel. 1382

LÉRIDA

Fincas ESTEVE

Mayor, 66 - Teléfono 1493

Disponemos siempre de magníficas oportunidades para la compra-venta de fincas rústicas y urbanas. Facilidades de pago

Recuerde FINCAS ESTEVE, Mayor, 66 - Teléfono 1493

Vda. Tolrá

Vergara, 9

BARCELONA

Rafel, S. A.



Vía Layetana, 165 BARCELONA

Bayer Hnos.
y Cia.

Rda. San Pedro, 22 BARCELONA

Vda. Mas



Carmen, 5 BARCELONA

Academia
Liceo Catalán

Av. José Antonio, 615 BARCELONA

Unión Química
Morte de España

Diputación, 57 BARCELONA

Pensión
Palacios

Av. José Antonio, 673 BARCELONA

NUESTRA fe católica es un todo completo y perfecto que, al mismo tiempo que ilumina nuestras inteligencias con luces infalibles con respecto a todos los problemas humanos, y de un modo particularísimo, a los más trascendentales, encierran sus principios y consecuencias una norma exactísima para nuestra conducta.

SIGUEME

ORGANO MENSUAL DE LAS CC. MM.

Año XI

LÉRIDA, Noviembre 1953

Núm. 123

Editorial

Fe Católica

Y es de tal naturaleza esta fe que nos trajo del cielo el Hijo de Dios, que al adaptarse totalmente a nuestra alma y a nuestra vida toda exige de nosotros nuestra absoluta entrega para acomodar a sus enseñanzas el conjunto de nuestras acciones libres. Queremos decir que, así como nuestra inteligencia ha de prestar su íntegra adhesión a todas y a cada una de las enseñanzas de la fe católica, y sufriría naufragio en la misma fe cualquiera que no aceptase una sola verdad revelada, o alimentase dudas o reservas con respecto a ella, pretendiendo, tal vez, entenderla de manera distinta a como la entiendes y enseña la Iglesia Católica, de modo semejante, no podrá tener nunca derecho a ser llamado «católico verdadero» el que en la práctica cotidiana de su vida ajuste su conducta a algunas y no a todas las exigencias morales de la misma fe.

Y así, por ejemplo, los mandamientos de la Ley de Dios, se han de cumplir «todos», los diez, y no será jamás «buen católico» el que solo cumpla nueve...

No es nuestra moral—la Ley de Dios—algo que se ha de usar en determinadas circunstancias, y que se pueda prescindir cuando a uno le viniere en gana. Toda nuestra vida libre, ha de estar gobernada, encargada y elevada hacia Dios por medio del cumplimiento de los divinos preceptos, que el mismo Señor nos ha promulgado para nuestro buen fin.

Y por esto, al contemplar tantos cristianos en su vida de todos los días: como hacen los negocios, como viven en familia, como guardan su fidelidad conyugal, como «educan» a sus hijos, como piensan, como hablan y como y de que manera se divierten, forzadamente hemos de preguntarnos: ¿éstos son católicos...?

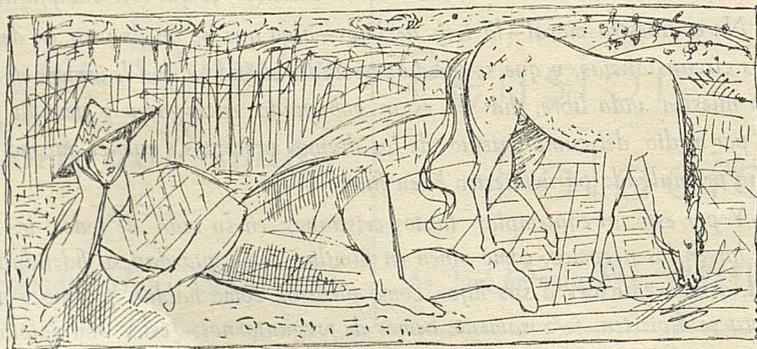
Parda, irregular, dominada por las torres de su iglesia —con pretensiones de catedral—, rivalizando en arrogancia las almenas y murallas de semirruinosas fortalezas o caserones, una villa castellana, acaso antigua sede de unas Cortes locales, vive quieta, aletargada y envuelta en el manto de su gloriosa antigüedad. Las campanas de la iglesia y la voz del sereno, quejumbrosa y anacrónica en el silencio nocturno, miden rigurosamente el tiempo.

Nunca se percibe tanto el curso de las horas como en aquel lugar donde no tienen contraste ni color, ni sentido al ser todas iguales, monótonas.

Revive al llegar el estío. Bajo el verde dosel de una alameda o en el espacio de carretera —cuajado de árboles que como arterias dimanan del pueblo, las muchachas veraniegas —claros vestidos—, pasean la ilusión y la belleza de su primavera en flor. Acaso inician idilios efímeros, en tanto que las madres, comprensivas, inclinadas sobre sus labores o novelas, sonrían con indulgencia. Alegres excursiones, paseatas, preparativos animación, concurrencia : fiestas... cohetes y danzarines, misa y procesión y en la planicie de una era, la improvisada plaza de toros de madera o simplemente un círculo de carros, en cuyo ruedo el mozo más bra-

Tierras de Castilla

vo del pueblo brindará a la niña más linda su temple y su «aficionado» arte frente al bicho. Al caer las primeras hojas, otoño trae ritmos de desfile. La alameda y sus lugares, abandonados, bajo una alfombra amarillenta de hojas que empiezan a caer, se impregnan de melancolía; la plaza, triste, queda rememorando horas alegres, hoy ya muertas. El pueblo lugareño recobra entonces su verdadera fisonomía austera y sombría. Alrededor de las camillas, entre decorativos papeles descoloridos en las paredes y muebles isabelinos, se evocan los pequeños incidentes del verano. Tema pronto agotado, pues en el lugar no pasa nunca nada, o casi nada. Frentes nostálgicas se apoyan en los cristales de los miradores, frente a la plaza o calle desierta donde nada hay que atisbar. De cuando en cuando, un sacerdote embozado en su manto va camino de la iglesia; o un labrador arrastrando el jumento, bien cargadas las alforjas rompe la monotonía y el silencio al chocar de las pezuñas con el pavimento incrus-



tado de piedras. Lejano y perturbador, el ruido de un coche que roza las afueras, hace pensar que el mundo no se reduce a un lugar provinciano e infunde la amarga y melancólica nostalgia de otros horizontes y otros climas.

Aquel rincón castellano queda entregado al recuerdo, a la gloria de sus hijos ilustres, acaso un Cardenal famoso, un general bizarro, un condestable de Castilla, tal vez una Santa —hija de un rey moro— cuyos restos encierra un cofre de plata tras el altar; quizás alguna princesita castellana o alguna Reina que vivió en un calabozo la locura de su amor... o en una capilla lateral de la pedrusca iglesia, el sarcófago de un hijo preclaro y sobre él y sus armas la escultura que lo perpetúa, hecha por el cincel de un artista anónimo. Alabastro suave y flexible. Rara estatua que no es yacente ni orante. No tiene esa actitud solemne que parecen tener los muertos para alejarse de nosotros; parece estar en el mismo plano de nuestra vida, la postura sencilla, familiar. Dulcemente iluminado por la luz cenital, aparece recostado, leyendo. ¿Qué lee? ¿Un breviario? ¿Un libro de versos? ¿Un salmo? No sé, acaso el libro de la vida, cuyas páginas primeras se cerraron entre sus dedos, pues su rostro, liso, de correctas facciones, respira la serena, noble y grave melancolía de los seres que mueren jóve-

por HUMBERTO BAHILLO RODRIGO

nes. Rara escultura; sobre su pecho, una gran cruz en rojo. De almohada le sirve una gavilla de trigo; a sus pies, tierna imagen de fidelidad, un pajecillo solloza.

¿Quién es?

Y el pueblo contesta: era un hijo de aquí; era un soñador y despertó a la brutal realidad de la guerra. Dejó la pluma para tomar la espada; era poeta y murió como soldado. Murió combatiendo frente a la media luna, en las huestes de la Reina, nuestra Señora, Isabel I de Castilla, «en la acequia gorda de la vega de Granada»...

Mientras la luna de media noche navega como un esquife, el tiempo se carga de presagios invernales y un aire de heladas crines por las callejas desiertas parece modular frías leyendas, como si fuera aportación fatal de espectros que vagan por la nevada soledad sin nombre.

La fronda alameda o los porches de la plaza —bajo desgastados heráldicos blasones tachonados de castillos o de lises— ya no cobijan juegos infantiles ni idilios suaves, sólo gentes embozadas cruzan veloces como quien huye del horror. En glaciario silencio de muerte tan sólo los goznes oxidados del portón chirrían. Una vieja —arrugada faz y sarmientosos dedos— aviva el fuego del hogar y con voz trémula de evocación, refiere cosas fantásticas, a la par que

Castilla es la sombra de Fernán González, el espíritu del mío Cid,

los ojos soñolientos de un chiquillo entórnense suavemente y oscilando en un vaivén tambaleante de cabeza, cae dormido en los brazos de la madre...

¡Lugar castellano! ¡Castilla la Vieja, ruinas arcaicas y venerables de tu antiguo poderío, ruinas sangrantes de musgo, ruinas de hoy. Vieja Castilla que me diste cuna en tus áureas tierras, en esas tierras de tu norte que adentrándose, sin intromisión, en el país vasco-navarro, han sabido confundirse con el, identificarse y mirarse en sí mismas mutuamente y a las que ni el Ebro es fuerza a

Santa, eres el corazón grande de Isabel la Católica palpitante de entusiasmo y heroísmo.

Lugar castellano sumido en la paz tranquila de una quietud que nada altera... Aunque tus piedras se derrumben, quedará intacto como símbolo de tu pasado, el corazón de tus hijos, que es presente y porvenir. Mientras... el hijo del lugar, esculpado en el alabastro de una sepultura arrinconada en una capilla lateral de la Iglesia, medita, sumido en una paz definitiva, que ya nada ni nadie puede turbar. Y, sin embargo, su leve sonrisa se aparece enterneci-

el alma de San Fernando o de Teresa la Santa, es el corazón

separar. Castilla mutilada y rota, es preciso amarte para ver en tí y en tus antiguas fortalezas ruinosas, la Castilla de ayer que es la de siempre. No veo en tí piedras sobre piedras, sino lo que tus piedras representan, el espíritu que las anima, el alma que encierran. Nunca han estado tan altas tus torres y almenas como después de derrumbadas, porque su abatimiento es símbolo de altruista agotamiento y esfuerzo llenando páginas y más páginas de historia. No eres sólo relicario, eres la sombra de Fernán González —tu fundador—, eres el espíritu del mío Cid, el alma de San Fernando Rey o de Teresa la

da, como si no pudiera permanecer ajeno a su Castilla de hoy, la misma de ayer. El poeta malogrado, el guerrero caído y glorioso, el insigne precursor de los castellanos de hoy sonríe con noble orgullo, consciente de encarnar una raza privilegiada, una fe intacta.

Joven a través de los siglos, raíz eterna de la Patria, tan lejos y tan cerca de tí, los castellanos de hoy, sabemos mirarnos en tu alabastrada escultura y ser como tú, como tú que con la leve sonrisa en los labios, moriste por la Cruz y la Reina Isabel de Castilla —nuestra Señora—, un día de primavera remota, en la Vega florida de Granada...

grande de Isabel la Católica, palpitante de entusiasmo y heroísmo

Entre los 150.000 del Estadio de Chamartín

PARECE que los estadios, por su gran capacidad acomodativa, están llamados a ser en la actualidad y creemos también lo serán en el futuro, el lugar en donde tendrán que darse cita las grandes manifestaciones, ya católicas, políticas o político-católicas.

Así tenemos que tan solo hace poco más de un año y con motivo del Congreso Eucarístico, en Montjuich se congregaron 125.000 almas para evidenciar la magnitud Eucarística mundial en Barcelona. También mucho más reciente tenemos a la vista esta peregrinación compuesta de largas caravanas de más o menos modernos coches y trenes desde todos los rincones nacionales, citados todos ellos en el gran Chamartín, en la otoñal mañana del 29 de Octubre, veinteavo aniversario de la fundación de F. E. T., para testimoniar ante el Jefe del Estado, el grado de pureza de la savia que recorre los vasos del remozado árbol español, que gracias al injerto que en él pusieron unos hombres llenos de fe y amor a la Patria, 20 años ha, en el Teatro de la Comedia de Madrid.

Injerto vivificador, regado con la sangre de los mártires de la Cruzada que parecen nuevamente revivir en la nueva generación falangista católica.

No nos miramos esta concentración en el sentido meramente político, ya que como católicos somos más bien apolíticos, pero cuando se trata de comentar una manifestación como la presente, no de un partido político más, sino, del pensamiento político-católico social del movimiento falangista presente, no podemos sino expresar por ello nuestro contento por esta consagración del ideal y anhelo español, a través de los hombres que en Chamartín representaban a todo el pensamiento de una nación.

Nuestra enhorabuena a este encauzamiento del pensar nacional, que vuelve a hacer de nuestra España, la engendradara de poderes espirituales, al igual que en los siglos de nuestro esplendor, y del reinado de unos Reyes que por su actuación se las ha apodado con el de «Reyes Católicos».

Ahora y al igual que entonces, y haciéndonos eco de las mismas palabras del Caudillo en Madrid, podemos decir con la cara bien alta que «El ser español es lo más importante que se puede ser en el mundo».

ANTONIO SOLÉ PANIELLO.



DE TODO

poco

Tratamiento por petróleo



«Quemad el espíritu de Teajú para que pueda vivir yo, lo dice el espíritu que habla por mi boca.»

Deliraba el enfermo —un mormón reformado de Tahití— y los parientes y amigos que le rodeaban tomaron, en cambio, muy en serio sus palabras. Con una lata de petróleo y armados de azadones corrieron a la tumba del pobre Teajú. Desenterraron su cadáver y lo quemaron a fin de asegurar la vida de su amigo.

Sólo que, mientras ellos marchaban al cementerio, otro amigo del mormón había ideado un camino más recto: Puesto que, como decía el amigo enfermo, el espíritu de Teajú estaba en la boca del paciente, lo mejor era aprovechar la ocasión y obrar sobre él directamente. Corta un mechón de pelos, lo empapa en petróleo, se lo mete en la boca al paciente y prende fuego a la mecha. No se sabe que tratamiento acabó primero con el maligno espíritu de Teajú..., desde luego al mormón tahitiano, lo mató el segundo.

Uno que va despacio

Una familia de rusos blancos refugiada en China decide entrar en el país de los soviets. El marido parte

el primero. Algunas semanas después le escribe su mujer para anunciarle que ha tenido una hija. Respuesta: "Querida mujercita: Vivo en un sueño de felicidad y no sé cómo decirte lo contento que estoy de hallarme en este paraíso, en nuestra maravillosa patria. Cuando hayas casado a tu hija, puedes venir si te parece bien".

Cortesía oriental



Los misioneros que conviven con chinos y japoneses empiezan y no acaban contando mil detalles

curiosísimos de la vida cotidiana de aquellos pueblos.

Veamos, por ejemplo, a dos japoneses saludándose. Son quizá dos íntimos amigos que llevan años sin verse, tal vez un padre y su hijo. Pues nada de las cariñosas efusiones que son corrientes entre nosotros: Abrazos, besos, apretones de mano, palmaditas a la espalda... Lo que vemos son sonrisas, quizá alguna lagrimita... e inclinaciones, muchas inclinaciones y cabezazos. Hasta diecisiete contó en cierta ocasión un misionero en el breve espacio de minuto y medio entre dos barrenderos de Taipeh. ¡Un verdadero récord!

¿AÚN MAS UNIVERSIDAD?

Estamos cruzando por unos momentos, en que es un hecho real la demanda de técnicos. Ha llegado, digo, el momento que las empresas se disputan los aprendices salidos de las escuelas profesionales, y los hombres que han concluido algún peritaje. No obstante, existen centenares, por no decir millares, de universitarios que con su carrera terminada, han de conformarse con algún empleo municipal o bien estatal. Esto es una prueba evidente, que salvo las carreras comerciales e industriales, donde aún hoy día hay más oferta que demanda, hay una sobresaturación, que cierra el paso a la mayoría de los que llegan.

Diariamente nos encontramos con convocatorias de oposiciones con plazas limitadísimas, para presentarse a ellas un triple de necesitados finalistas de carrera. Un tres por ciento aprobará, el resto habrá de esperar otra convocatoria, y quizá otra aún.

La rosa de los vientos dentro del medio ambiente estudiantil, ha dirigido su rumbo en pos de las carreras universitarias. éstas que en un tiempo, que nosotros los bisoños no hemos conocido, fueron de esplendor y de porvenir se han quedado hoy atascadas, en primer lugar por la gran cantidad de gente "sabia" que hoy resulta que tenemos entre nosotros, y en segundo lugar, por la cantidad de gente que "estudia". En nuestra era, basta haber terminado el hasta ahora llamado Examen de Estado, para que como consecuencia directa, el bebé tenga que trasladarse a la Universidad, y allí pasarse seis o siete años, para terminar una carrera a costillas de sus queridos padres. Ya cuando el bebé ha crecido —pues ya tiene sus 26 años—, y ha terminado "a sus "estudios" entonces regresa a su casa y sus queridos papás lo mantienen mientras prepara sus oposiciones para X. Viaje a Madrid, y los papás siguen pagando. Regreso de Madrid, igual que la ida, pero con una diferencia, el papá se cansó de pagar. Drama, papá no paga.

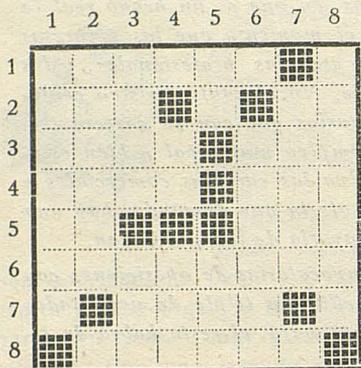
Ultimo acto: el "joven" se ha hecho enmarcar su título —muy olímpicamente, y por mediación de papá ingresará de interino en una oficina estatal con la misión de registrar la correspondencia entrada. Y él que había confiado inventar un nuevo crece pelo, con su flamante carrera de Químicas...

En fin, el hombre propone y Dios dispone (y dentro de todo, suerte de papá).

M SOLANO ORTIZ.

HUMOR

Crucigrama



Horizontales: 1, Patria. Cifra romana.—2, Nombre de mujer. Cifra romana. Trasladarse (al revés).—3, Bebida. Lugar donde desembocan los ríos.—4, Metal que atrae. Composición poética.—5, Entrega. Adverbio (al revés).—6, Fruto.—7, Cifra romana. Alero de tejado. Consonante.—8, Adquirir prudencia.

Verticales: 1, Período del año eclesiástico.—2, Ser viviente. Vocal. 3, Medida de longitud. Adverbio.—4, Vocal. Adverbio (al revés). Nombre de letra.—5, Nota (al revés). Santo (al revés).—6, Consonante. Triturará.—7, Invento moderno. Consonante.—8, Nombre de una emisora catalana.

En un juicio oral:

El juez.—¿Y cómo es que tiró usted a su suegra desde un quinto piso?

El acusado.—Por no haber un sexto, señor juez.

Luis vuelve a su médico.

—Vamos a ver: ¿qué le pasa?

—Pues verá usted, doctor, siento unos dolores muy fuertes desde hace unos días en diferentes partes del cuerpo; unas veces me da en la espalda, otras en el hombro, otras en el costado.

—¿Dónde le dió el primer dolor?

—En la oficina.

* * *

Falleció un individuo de extraña conducta y uno de los asistentes al sepelio dijo:

—La verdad es que no se sabe de qué ha muerto.

—No importa —le contestaron— tampoco se sabe de qué vivía.

* * *

Contempla un curioso a un pescador de caña.

—¿Qué está usted pescando?

—Truchas.

—¿Cuántas ha pescado?

—Todavía ninguna.

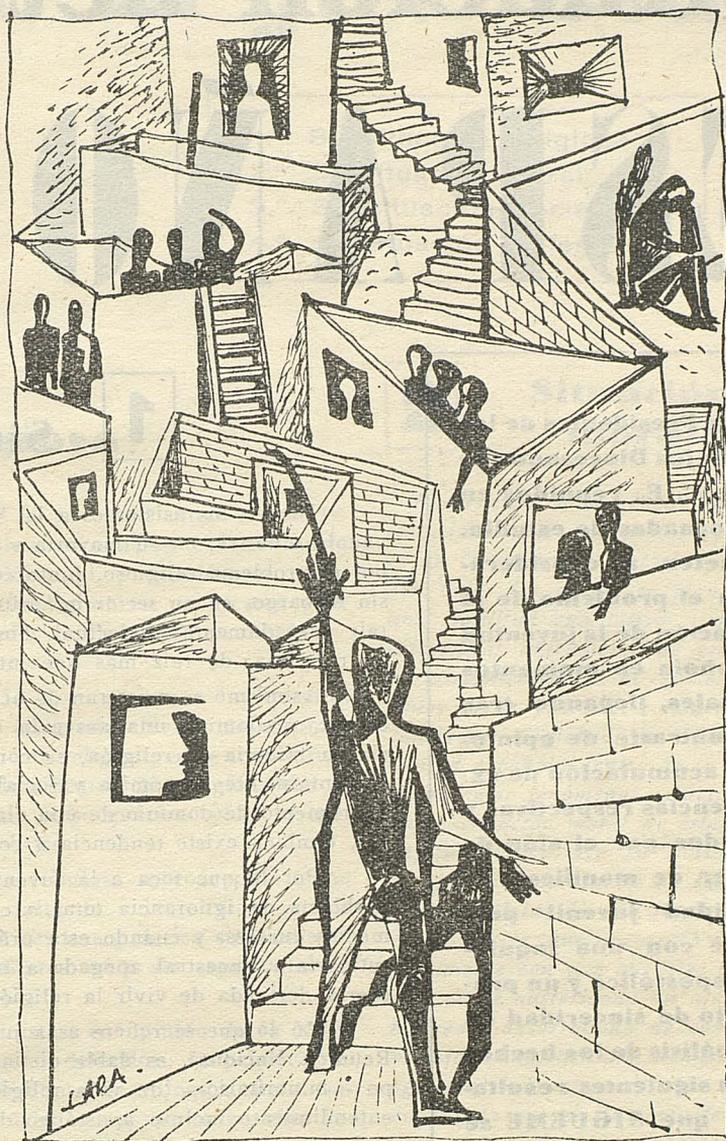
—¿Y cómo sabe que son truchas?

PASTELERÍA

EL PILAR

José Moré

San Antonio, 45 LÉRIDA



El dedo en la llaga

Situación actual de la juventud

ESPAÑOLA

- 1.º Su situación religiosa.
- 2.º Su situación moral.
- 3.º Su situación social.
- 4.º Su situación profesional.

Los Presidentes de los Consejos Diocesanos de J. A. C. E., reunidos en jornadas de estudio, someten a consideración el problema de la situación de la juventud española en momentos actuales, llegando tras el contraste de opiniones, acumulación de experiencias respectivas y guiados por el afán de poner de manifiesto la realidad juvenil presente con una inquietud apostólica y un propósito de sinceridad en el análisis de los hechos a los siguientes resultados, que SIGUEME se complace en reproducir de «Signo». Semanario Nacional de la J. A. C. E. en su número 718.

1

Situación religiosa

Vienen los asistentes a la XXV Reunión Nacional que la juventud universitaria española muestra, en su mayoría y como tónica general, una despreocupación e indiferencia por el problema religioso, junto con una falta de formación doctrinal, pudiéndose apreciar, sin embargo, en un sector minoritario, una doble directriz antirreligiosa en unos casos y de raíz acusadamente intelectual, hostil sobre todo a los principios católicos; de profunda vida religiosa, de raíz más que intelectual, voluntarista, en otros.

Asimismo se muestran de acuerdo en afirmar que, por lo que respecta a la juventud obrera, predomina una ausencia de práctica religiosa, existe un grado elevado de ignorancia en materia de religión, se considera que la raíz del problema religioso es de índole fundamentalmente económica y social, en muchos casos suele identificarse la religión con el instrumento de dominio de una clase social —concretamente, de la burguesía— y, en no pocos, también existe tendencia a confundir religión y poder político.

Por lo que toca a la juventud campesina, su problema religioso se conceptúa como problema de ignorancia total o casi total en la materia, de falta de vida religiosa en los medios rurales, y cuando esta práctica se da, se le imputa el ser una práctica simplemente rutinaria y ancestral apegada a tradiciones y costumbres familiares, pero sin representar la fuerza derivada de vivir la religión como una convicción propia.

En lo que se refiere a la juventud empleada o de oficinistas, en opinión de la XXV Reunión Nacional, es dable distinguir tres sectores perfectamente definidos: un primer grupo —minoritario—, de vida religiosa intensa, no quizá profundamente teológica, pero con entendimiento incluso apostólico de la misma; un segundo núcleo que practica su vida religiosa, permaneciendo fiel a los preceptos católicos en este orden, limitándose a la satisfacción indispensable de unas mínimas exigencias de conciencia; y por último un tercer sector —que puede tal vez numéricamente considerarse equivalente al anterior—, muy deficiente en la práctica religiosa, pero cuya deficiencia resulta atribuible no tanto a una animadversión o malicia premeditada contra lo religioso cuanto a una cómoda indiferencia o a una negligente desidia, sector éste, para el cual, en suma, el problema religioso es de frialdad ocasional y vencible.

2

Situación moral

Por estimar homogéneas las manifestaciones que este problema aparece en los distintos sectores juveniles (en todos los cuales se plantea con una similitud cualitativa, siendo las diferencias únicamente de gradación y refinamiento) los dirigentes diocesanos de la J.A.C.E. concuerdan en considerar englobada a toda la juventud española dentro de lo que estiman como fenómenos característicos de la situación moral de ésta, en un capítulo único. En su consecuencia se aprecian como notas de esta situación moral las de una fuerte apatencia de placer, que se corresponde perfectamente con una ausencia del sentido de la austeridad; un afán terriblemente desarrollado de comodidad y lujo; una acusada tendencia al egoísmo, más alarmante si se tiene en cuenta que se da como fenómeno de un sector llamado a representar la generosidad, y hasta en ocasiones una inicial pérdida del criterio de moralidad respecto de algunos problemas que, sobre todo en la vida pública, se presentan para la juventud con una carencia de ejemplaridad.

EL PROBLEMA DE LA JUVENTUD

universitaria, obrera, campesina, oficinista y empleada

3 SITUACION SOCIAL

Los representantes de los Consejos Diocesanos estiman necesario hacer una distinción entre la situación social de los distintos sectores juveniles españoles y la postura de estos sectores ante el problema social considerado en su conjunto como problema nacional. Respecto de lo primero convienen en considerar el problema social de cada uno de los sectores como un reflejo inmediato y directo de su convicción profesional y de sus posibilidades económicas.

En cuanto a lo segundo conviene diferenciar:

La juventud universitaria

En la juventud universitaria se da una minoría que vive y siente el problema social en lo que tiene de propio y en lo que tiene de ajeno: se inquieta y preocupa por el mismo, pone a contribución el esfuerzo necesario para resolverlo en la medida de sus posibilidades, si bien con una sensación de impotencia ante el mismo y con una orientación, no comunitaria, sino de sentimiento individualista, y una mayoría que permanece indiferente en relación con el problema, en unos casos por deficiencia en su formación humana, en otros por cobardía —predicable también en cierto modo de este sector minoritario anterior— tanto espiritual como social.

La juventud obrera

La juventud obrera, por su acusada conciencia de clase, y por haber sido la más «trabajada» en este sentido, vive el problema social con una significación profundamente clasista; lo siente como una vivencia real; estima lo político inseparable de lo social; prestando adhesión a un régimen, cuando lo hace, en la medida en que éste sea portador de un programa social avanzado. En su mayoría siente el problema social como un problema económico, si bien puede advertirse en el fondo del mismo, el problema de su dignidad humana y del trabajo. Una minoría siente el problema social como problema fundamentalmente de dignidad, sin que ello quiera decir que rechace la significación económica del mismo. La juventud trabajadora se desenvuelve, en general, en un ambiente de miseria espiritual, moral, material y cultural. Mantiene una irritada y sorda indignación ante las desigualdades sociales; quiere influir en la vida pública, sobre todo en aquellos aspectos que puedan tener alguna conexión con lo que a ella socialmente le afecta; desconfía de casi todo, hombres e instituciones, excepción hecha de aquellas personas de su clase que

han demostrado suficiente temperamento de lucha y continuada fidelidad en la defensa de los intereses del obrero. Estima el problema social más como problema de reivindicaciones, y menos, en cambio, como de deberes. Posee criterios claros respecto a sus derechos económicos, pero no tanto en cuanto al resto de sus aspiraciones.

La juventud campesina

Respecto a la juventud campesina, es necesario hacer la salvedad de que por la complejidad y diversidad del problema en las distintas regiones españolas, por ser un terreno enteramente casi enteramente abandonado en el aspecto de la preocupación social, no cabe por ahora llegar a formulaciones concretas de características aplicables con generalidad. Sin embargo y de un modo amplio, parece clara la distinción entre propietarios o hijos de pequeños propietarios y jóvenes jornaleros, pudiéndose, a juicio de los asistentes, señalar como notas comunes, en cuanto al problema social de la juventud campesina: actitud de silencio y reserva, presta, no obstante, a manifestarse como rebelión en cualquier momento oportuno: formación rutinaria nacida más de la costumbre que de la cultivada educación; sentido individualista fuertemente arraigado (hecho éste que de-

termina la existencia también de una envidia entre los campesinos de una misma comarca).

La Juventud oficinista y empleada

La juventud oficinista y empleada por esa carencia de estímulos y cerrazón de horizontes que en lo profesional le aqueja, dada la ligazón existente entre lo profesional y lo social y contando, además, con que probablemente es el sector menos dotado de conciencia de clase, se limita también a padecer el problema adoptando una postura de silenciosa espera y de manifiesto disgusto. Para ella, el problema social no es sino reflejo de su problema económico; sobre ella pesa sobremanera la dificultad de constitución de un nuevo hogar a causa, sobre todo, de la agudización del problema de la vivienda. Se considera socialmente insatisfecha; mantiene una postura de insolidaridad con el resto de las clases sociales y vive con el problema que para ella nace de tener que desenvolverse con arreglo a unas exigencias sociales que le obligan a mantener un nivel de vida superior, en muchas ocasiones, a lo que son sus posibilidades económicas.

Nuestros problemas, nuestros defectos y nuestras virtudes

VIRTUDES más características

No seríamos justos sin embargo, los aquí reunidos, si al lado de estas imputaciones no recogieramos la existencia de efectivas notas positivas —verdaderas virtudes— en la juventud española de hoy.

Entre ellas, como más características y a modo de auténticos fundamentos de una posible obra total de renovación, la sinceridad que es dable advertir en el planteamiento de las cuestiones de todo orden —religiosas, morales, apostólicas, sociales, políticas, etc.— inquietud efectiva en ciertos sectores juveniles, si bien todavía minoritarios, y verdadero deseo entre ellos de llevar a cabo una obra de auténtica y profunda transformación espiritual y social, y por último autoexigencia de un mayor nivel de perfección en la vida propia como base imprescindible para conseguir esta otra finalidad de renovación social que se estima a todas luces necesaria y urgente.

4 SITUACION PROFESIONAL

Los asistentes convienen ya de entrada y como punto de partida, en la existencia de un problema profesional agudo de hondas repercusiones sociales, que presenta idnetidad de manifestaciones en todos los sectores juveniles en puntos tan importantes como la dureza de la lucha por lograr un puesto en la vida profesional; la ausencia de vocación o la desorientación vocacional de muchísimos jóvenes, cualquiera que sea su profesión. La multiplicación de ocupaciones profesionales que impide sean atendidas debidamente y que produce ese otro fenómeno general de la carencia de responsabilidad profesional, hasta llegar en no pocos casos a la pérdida de lo que de servicio al bien común entraña el ejercicio de la profe-

sión. Al lado de estas notas comunes existen otras específicas de ciertos sectores juveniles, siendo las más señaladas a este respecto.

a) En la juventud obrera, ausencia de formación profesional, imposibilidad de acceso a los estudios superiores y convicción de que su situación profesional es situación de opresión.

b) En la juventud campesina, tendencia al absentismo, grave problema de paro estacional en algunas regiones españolas y, finalmente, carencia de instrucción, tanto de carácter general, como específicamente agrícola.

c) En la juventud oficinista o empleada, carencia de estímulo profesional por la penuria de posibilidades de ascenso en este mismo plano.

Un problema triple

Soluciones

En resumen y admitidas todas las manifestaciones prácticas de que se ha hecho mención, estimamos que el problema de la juventud española es en nuestros días un problema triple:

1.º — PROBLEMA DE FE SOBRENATURAL, por falta de criterios sobrenaturales.

2.º — PROBLEMA DE FE HUMANA, por no creer ni en la bondad de los hombres ni en la eficacia en general de las instituciones.

3.º — PROBLEMA DE EMPRESA, por carencia de una tarea que sea lo suficientemente sugestiva y capaz de conmover el alma de la juventud y arrastrar a esta tras una labor efectiva hasta el punto de poder recabar de la misma la generosidad, sin posibles decepciones, y toda el entusiasmo, sin fraudes, que la juventud puede y debe dar.

4.º — PROBLEMA DE ORIENTACIÓN, por el confusiónismo existente en la vida social, que origina este fenómeno tan corriente en nuestros días, de la hipocresía escandalosa y de la inmoralidad sin escrúpulos.

Resumen

LA JUVENTUD ESPAÑOLA SE HALLA DOMINADA POR UN INDIFERENTISMO RELIGIOSO, O UNA INTERPRETACIÓN UTILITARIA DE LA RELIGIÓN, DETERMINANTE DE



QUE ESTA SE VIVA NO POCAS VECES COMO UN MEDIO PARA LA CONSECUCCIÓN DE BENEFICIOS SOCIALES Y ECONÓMICOS; UN DESARROLLADO EGOISMO EN LO SOCIAL, UN PROFUNDO ABSTECIONISMO EN LO POLÍTICO, NACIDO DE UN CLIMA DE DESILUSIÓN, Y TODO ELLO TEÑIDO POR UNA PODEROSA CAPA DE MATERIALISMO QUE LLEVA A UNA INTERPRETACIÓN DE LA VIDA CON UN IMPURO SENTIDO ECONÓMICO Y DE UTILIDAD MARCADAMENTE PERSONAL.

GOTAS DE LIMON EN EL OJO

Todavía se dice que se está formando a los alumnos para dirigentes. Esto se dice a cada momento y sin fijarse en la cursilería de la frase.

Vistos los frutos de esta formación y examinada la formación misma, se le ocurre a algún ingenuo preguntarnos: ¿No se podría formar para otra cosa para ciudadanos con sentido de su responsabilidad para con la sociedad, por ejemplo?

Pero los ingenuos son los ingenuos. Siempre hacen preguntas germánicas. No hay que hacerles caso, ¿verdad?

* * *

En la Universidad se da clase de Religión. No sé si los aprobados que en Física o Patología nos firman los catedráticos implican o no ciencia por nuestra parte. Desde luego, un sobresaliente en Religión no implica religiosidad. Como, hoy por hoy, tampoco implica Ciencia.

Entonces, ¿qué?

Un universitario ateo, con sobresaliente en Religión, no puede comprender la Religión. En el mejor de los casos —un caso u.o.

pico—, ha obtenido la nota estudiando a Cristo como un filósofo más.

Clase de Religión, clase de Química, clase de Algebra, clase de...

El domingo, naturalmente, es vacación.

* * *

Hemos hablado con un hombre muy culto. Habla cinco lenguas y conoce al dedillo la teoría de la relatividad. Pero nos hemos sorprendido al comprobar que no sabe hablar. No se trata de oratoria. Se trata de que no emplea las palabras en su sentido y de que desconoce por completo la sintaxis.

Claro que nunca se ha enseñado, que nosotros sepamos, nada de esto en la Facultad, ni siquiera en el Bachillerato. Ni nunca se ha propuesto en ninguna ley de Enseñanza el estudio del idioma que se habla. Parece preferible conocer a fondo, durante años el griego y el latín. Porque el latín es formativo. El castellano no lo es. El sólo el idioma en que tenemos que entendernos, y como entenderse no interesa demasiado...

ISIDRO CANALS
Congregante

En el Campo Escolar la Congregación Mariana se enfrentó a la F.I.F.A.

Y como es natural, hicieron de "Fofos"

El día 12 de octubre y en el Campo Escolar, se disputó un reñido partido de futbol entre una selección de los H.H. Maristas y un equipo de la Congregación.

SÍGUEME, siempre al servicio de sus lectores, destacó allí a su espía secreto, quien disfrazado de pacífico aficionado, con su puero y todo, nos da sus impresiones, y algunas otras más, recogidas al vuelo de los espectadores y actores del partido.

El Campo Escolar presentaba un aspecto maravilloso; su terreno de juego tenía una brillantez color verde, que animaba sobremanera a los jugadores. Al salir de las casetas y contemplar aquel tentador prado, se lanzan rápidamente a la cancha dando muestras incomprensibles de alegría.

Los espectadores —y espectadoras— comentan favorablemente la arrogancia de Farrús la agilidad de Bellet I, lo bien que le sienta a Masana la camisa a ravas, y lo feos que están Travería y Bellet II sin gafas.

Farrús, en una incidencia del juego y pese a llevar gafas, tropezó con



un poste, se cayó (Farrús, no el poste. ¡Mal pensados!) y se retiró con fractura de clavícula, peroné, tibia y una media rota. Lo único que quedó intacto fueron las gafas. ¡Hay tíos con suerte!

Una espectadora congregante por cierto, comentaba después del cuarto gol de los Maristas (naturalmente), lo mejor que haría Serrano el papel de predicador que el de defensa. Decía: «Nada, que coja al delantero centro, que le eche un sermoncito sobre el respeto a los mayores, y va verás cómo el chico decide no burlarse más».

Ya iniciada la segunda parte, Solé Paniello II, marcó el tanto del honor de la Congregación. Nadie lo creía. ¿Será posible? Travería y Bellet II fueron a los vestuarios a buscar las gafas y contemplar semejante maravilla. ¡Un gol! ¡¡Un gol!! ¡¡¡Un gol!!!, exclamaban en el colmo del asombro.

Los espectadores recibieron este regalo con enorme alegría y calcularon que si en un segundo marcamos un gol, en quince minutos marcaremos X, o sea que debemos ganar por una gran diferencia. Pobres angelitos! ¡Ni con un rosario en cada mano ni rogando a la Virgen de los Desamparados harían cambiar la marcha del encuentro!

Y el partido terminó sin que árbitro ni jugadores conocieran con exac-

titud el resultado final, aunque malas lenguas aseguran que le rondó 12 a 1.

El equipo de casa se alineó así: Farrús; Travería, Serrano, Realo; Pedrol, Masana; Solé, Paniello, Navarro, Bellet I, Bellet II, Bellet III, Bellet IV, Bellet V, Bellet VI... Perdón, me colaba, sólo jugaron tres Bellets... el resto actuó de suplentes.

Los comentarios al final del partido eran para todos los gustos. Las espectadoras no encontraban palabras para expresar su admiración por la actuación individual de tal o cual jugador. Los jugadores tampoco encontraban palabras para justificar su ac-

tuación, y el árbitro no encontraba palabras porque se había tragado el pito.

En fin, una derrota hasta el Barcelona la tiene. Para evitar estos malos tragos se hab'a de organizar un partido entre dos selecciones de la «Congre». Así siempre resultará vencedor nuestro equipo...



Campeonato social de Tenis de Mesa

Hay tres deportes que, en lo que cabe, resultan económicos al mismo tiempo que espectaculares: billar, ajedrez y ping-pong.

Entre ellos el que goza de mayor emoción es el ping-pong. El día 25 comenzó a disputarse el campeonato social de la Congregación Mariana. Contra lo que se esperaba, los presuntos vencedores Serrano y Bellet I fueron «apalizados» en sendas partidas, y en cambio otros que no parecían tener posibilidades van dando dura réplica a los «ases».

Hay congregantes que al finalizar el campeonato se encontrarán con unos kilos menos, tanto es el entusiasmo y ardor que ponen en la lucha. Muchos de ellos han abandonado incluso sus cotidianos paseos por la calle Mayor para dedicar más tiempo a este bello deporte. ¿Sacrificio? Que dure y que gane el mejor.

SUSCRÍBASE A

”SIGUEME”

REVISTA MENSUAL

Suscripción ordinaria 20 ptas. anuales
» de bienhechor 25 » »

Avda. Cataluña, 1 - LÉRIDA - Tel. 2029

La Innovación

SASTRERÍA

PAÑERÍA

CAMISERÍA

CONFECIONES

Gran surtido en Gabardinas

Mayor, 11

LÉRIDA

Teléf. 2334

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
POTAX, S. A.

Cristina, 1

BARCELONA

DANONE



Floridablanca, 138
BARCELONA

Grife & Escoda



Fernando, 36
BARCELONA

Mozer y Rosell

Av. José Antonio, 692
BARCELONA

Oliva de Vilanova

Casnovas, 171
BARCELONA

Pedro Alberich



Pedro IV, 69
BARCELONA

Erebus, S. A.



Av. Marqués de la Argentera, 27
BARCELONA

Fincas ESTEVE

Agente Colegiado de la Propiedad Inmobiliaria

Toda clase de operaciones de compra-venta. — OFERTAS Y DEMANDAS siempre en cartera para capitales hipotecarios. — Interés módico. — Disponibles rústicas de todas las extensiones

Avda. Blondel, 74, 2.º-1.ª
(Frente Banco de España)

LÉRIDA

Teléfono 2805

Transportes *SANTIVERI*

SERVICIO DIARIO EN CAMIÓN DE LÉRIDA
A BARCELONA Y VICEVERSA



General Mola, 86

LÉRIDA

Teléf. 2642

LIBRERIA RELIGIOSA DEL PILAR

FREGOLA

Ornamentos de todas clases para el Culto Religioso

Imágenes de talla y en pasta - madera

Libros de formación religiosa y Devocionarios de todas clases

AGENCIA OFICIAL PARA LÈRIDA Y PROVINCIA

de las máquinas de escribir HISPANO OLIVETTI

SUMAR Y CALCULAR marca IRIS

Venta a plazos con grandes facilidades y a comodidad del comprador

Plaza de la Sal, 18 - Teléfono 1428

LÉRIDA

AGUSTI & FERRER

LAVABOS — BAÑERAS — WATERS
LUNAS — METALES — VIDRIOS

LÉRIDA

Teléfono 2121 — Avda. Caudillo, 32 y 34 — Apartado 65

Imprenta MARIANA

≡≡≡ ISIDRO SISÓ ≡≡≡

TRABAJOS COMERCIALES Y DE ALTA
FANTASÍA — OBRAS — REVISTAS — FO-
LLEIOS — ESTAMPAS, ETC.

Academia, 17

Teléfono 2042

LÉRIDA

Preste atención

al inmenso surtido en

LANAS DE ENTRETIEMPO

y PAÑERÍA para trajes
caballero y señora, que

presenta

Almacenes de S. Pedro S. A.

Mayor, 18 y 20 - Telf. 1523

L E R I D A

SUCURSALES en Barcelona, Barbastro, Huesca,
Jaca, Logroño y Zaragoza.